

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. Lengua y Miguel Penna
Secretarios de Redacción:
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

Corresponsales:
En París—Francisco Veulliot
En Bruselas—Max Tormans

Órgano de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 589
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semejante adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 13—Stos. Segundo, ob. y mr., Gervasio, ob., Glicerio, mr. y Natalio.
Jueves 14—Stos. Bonifacio, Víctor, Pascual, Justo y Justino.
Viernes 15—Stos. Isidro Labrador, (Patrón de las Piedras), y Torcuato.
Sábado 16—Stos. Bertrando, Juan Nepomuceno y Genadio, mrs. y Ubaldo.

El Asalto del Obispo

MONTEVIDEO 13 MAYO DE 1914

Tribunales para niños

He aquí que, cuando era de esperarse que estas nuevas generaciones, formadas en su mayor parte al calor de las enseñanzas liberales, y moldeadas en el seno de una sociedad que hace gala de descreimiento y de emancipación religiosa, presentasen a la consideración pública el balance general de su obra, sus méritos, sus conquistas, sus progresos reales, y sus beneficios directos para la sociedad, nos encontramos con que hay que inventar un remedio para una enfermedad social, ignorada casi en absoluto en otras épocas, y que, afortunadamente, deriva en buena parte, sino en su totalidad, del triunfo del liberalismo en el ambiente social, de la infiltración de la irreligiosidad en el hogar, y en la escuela, y del desordenado afán de resolver todos los problemas económicos y sociales con prescindencia absoluta de los principios morales y religiosos.

¿Quién habría de decirle al discípulo de Jules Ferry, entre nosotros, José Pedro Varela, el campeón de la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas, que a la vuelta de treinta años apenas nos íbamos a ver en la precisión de resolver, como medida de previsión ante una amenaza visible, la creación de tribunales especiales para niños, que, en resúmenes cuentas no viene a ser otra cosa que la emienda de la plana a la escuela laica?

Y en eso estamos ahora. El diputado Dr. Salgado acaba de presentar a la Cámara de que forma parte, un proyecto tendiente a la creación de los dichos tribunales en nuestro país, incorporando, de esta manera a nuestras instituciones judiciales un organismo ya existente en varios países extranjeros, y que responde a necesidades bien sentidas en ellos y no completamente extrañas al nuestro.

Comprueba el autor del proyecto que la criminalidad infantil en sus múltiples formas se ha manifestado en aumento en todos los países civilizados, no haciendo excepción el Uruguay. Y afirma más el Dr. Salgado: que la cifra de esa criminalidad es muy elevada con relación a la de la criminalidad general.

Pero en su exposición de motivos rehuye el autor examinar, aunque no fuera más que de paso, las diversas causas que han dado origen a esa lamentable situación.

No dejamos de ver en eso desapego por el estudio de las causas originarias del mal una tacha de todos estos proyectos, por cuanto tenemos entendido que siempre será mejor conocida una enfermedad y de mejor manera la podrán ser aplicados los remedios, cuando se llega al conocimiento de todos, o por lo menos de algunos de los principales orígenes del mal.

Pero nos explicamos la escapatatoria: todo el que con ánimo equilibrado y metódico entre a observar el proceso originario del fenómeno patológico-social que denominamos con el nombre de "criminalidad infantil", no puede hacer realmente otra cosa que reconocer que, aparte de una serie de factores secundariamente influyentes, el factor primario, el elemento decisivo y determinante de ese grave mal social, no es sino el de la ausencia o deficiencia de la enseñanza religiosa.

Bien sabido es que no resulta

siempre posible reducir a un simple factor inicial la causa productora de estos hechos sociales; pero cierto es también que aquí, como en muchos casos, es fácil demostrar, de qué modo, en último término, la fuente originaria de la criminalidad infantil es la irreligiosidad que encuentra terreno propicio en múltiples manifestaciones de la vida social, no siempre perniciosas, pero sí.

Nadie negará, en efecto, que gran contribución presta a la criminalidad infantil esa aglomeración informal de los hijos de los hogares pobres, en talleres, en los conventillos y en la calle. Nadie negará que la desgracia de muchos de esos niños proviene del abandono de los padres, ya sumamente concentrados en la lucha diaria por la vida, ya en absoluto desprovistos de la conciencia de sus obligaciones.

Mas no hay que quedarse en la superficie de las cosas. Todo eso es lo que informa la exterioridad de la vida; y eso es lo que engaña y lo que permite mantener el engaño del pueblo para descartar de todos estos problemas el asunto religioso.

Sease lógico y metódico en las observaciones, y penetre un poco más allá de esa superficialidad y demuéstrenos que siendo los niños de hoy educados en la religión y rodeados de sentimientos religiosos su infancia, habrían de ser forzosamente criminales como son los niños actuales por el hecho simple de la vida en los talleres y fábricas, en los conventillos, o en las calles.

Nadie lo pone en duda. Muchas veces el motivo próximo al hecho criminal de un niño es el mal ejemplo de la calle, el mal consejo de un compañero, la mala inclinación no vigilada. Pero el motivo fundamental de esa delincuencia es la falta de un sentimiento religioso que en la hora crítica, frente a las influencias exteriores del ejemplo, del consejo y aun a las fuerzas interiores de la predisposición, haga surgir desde el fondo de los corazones la tendencia sana, la reacción del bien, la voz de la conciencia, que nunca tendrá valor ante la razón del niño ni ante la del hombre, sino se la considera como un eco de la voz de Dios, como la voz misma de ese Juez, imposible de esquivar.

Nosotros, queremos dejar, terminado con esto, que la creación de los tribunales para niños es algo impuesto por esa declinación de la moralidad que se inició con el abandono de la enseñanza religiosa de las escuelas, y se continúa hoy con la proscripción de todo principio religioso del hogar y del ambiente social.

Convencidos de la oportunidad de la creación de esos tribunales, de su conveniencia y de su necesidad, no dejaremos de prestarles la atención que se merecen, pero sin hacernos ilusiones respecto a lo completo de sus resultados.

Los tribunales para niños pueden hacer algo; pero muy poco harán y su resultado será incompleto mientras no se dé marcha atrás en esta insensata marcha hacia el laicismo de la escuela y del hogar; mientras no se empiece por formar la conciencia infantil en el yunque de la moral cristiana que es a un tiempo mismo, freno para la perversidad y apoyo para la virtud.

Seguiremos, pues, hablando de estos tribunales para niños.

Las sesion del Circulo U. de Obreros

La Comunidad Pascual

Después de un triduo de preparación predicado por el Conclavio del Circulo Pbro. G. Vidal en la Iglesia parroquial del Corazón, realizó el domingo en la Iglesia de San Antonio, de los PP. Capuchinos la Comunidad Pascual de las sesion del Circulo Católico de Obreros.

Dada la numerosa concurrencia que asistió a los sermones del triduo, concurrencia muy superior a la de los años anteriores, era lógico esperar que la Comunidad de las sesion resultara este año muy halagadora por el número.

Sin embargo, las grandes lluvias del domingo en el preciso momento de la misa de comunión, restaron gran parte de concurrencia a ese acto sagrado.

A pesar de todo, unas doscientas ochenta a doscientas ochenta y cinco personas asistieron a cumplir en masa con ese sagrado deber.

El Sr. Capellán del Circulo, Pbro. Zerbini, celebró la santa Misa y dio la Sagrada Comunión a las concurrentes. Colóndose la Misa, pasaron las señoras en "corporación" al salón social, donde se les sirvió el desayuno de práctica.

El Directorio del Circulo presidió el acto.

Terminado el desayuno, el Pbro. Zerbini, dirigió oportunas frases a las concurrentes, felicitándolas por no haberse dejado vencer por las inclemencias del tiempo, al tratar de cumplir con su deber. Manifestó también que pronto el Circulo enfrentaría la imagen del Corazón de Jesús, y pidió a las señoras que resultara de una brillantez digna del Corazón Sagrado y del Circulo que, todas, llegado el momento, desplegaran las energías de su afán propagandista en pro de esa idea salvadora.

Una señorita, socia del Circulo, interpretó con sumo gusto y habilidad hermosas piezas al piano.

Terminado el acto, las buenas socias se fueron retirando, haciendo manifestaciones entusiastas de que trabajarían con ahínco para la mayor brillantez del acto de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el Circulo.

Unión Democrática Cristiana

El viernes 15 de Mayo, aniversario de la publicación de la enciclica "Rerum Novarum", se celebró un acto conmemorativo en el local social de la Unión D. Cristiana calle Hoquart 1583, a las 8 1/2 de la noche.

Hicieron uso de la palabra varios oradores y se amenizó el acto con varias piezas musicales. Los socios y adherentes pueden concurrir con sus familias.

El domingo se efectuó la comunión pascual en la Iglesia de la Concepción habiendo concurrido un gran número de democratas entre ellos los jóvenes del centro "La Joven Guardia".

Después del desayuno pronunciaron breves y sentidas palabras adivisivas al acto el R. P. Virón, que con tanto éxito había dirigido el triduo de preparación y el excelente amigo nuestro don Evaristo Novoa.

De tarde se reunió el Directorio tomando importantes resoluciones tendientes al mayor desarrollo de la acción social de los democratas.

EFEMERIDES CATOLICAS

Mayo 14
1203—El Papa Urbano IV confirma por medio de bula, en sus privilegios a los profesores de la Universidad de Palencia, fundada por el obispo Tello Téllez de Meneses.

Mayo 15
1815—Nace en Sena, el abate Juan Caselli, sabio italiano, inventor del telegrafo autógrafo o pantelegrafo.
1847—Muere en Génova, el célebre estadista católico irlandés, Daniel O'Connell.

1897—Aparición de la célebre enciclica "Rerum novarum", en que se trata el programa de reformas sociales que propugnan los católicos.

1901—La "Chronique" de Sud-Est, lanza la idea de celebrar la primera Semana Social.

Mayo 16
Hablando en la casa Phillips y Cia. de Eindhoven (Holanda) expulsado a 300 obreros por formar parte del sindicato católico, los curas párrocos de toda la región protestan por medio de una carta leída en todas las Iglesias.

NUEVA PARROQUIA

El pueblo de Pan de Azúcar

El 6 del actual, trigésimo tercer aniversario de la muerte de nuestro llorado primer Obispo Diocesano, Monseñor don Jacinto Vera, se erigió por auto del Prelado en Parroquia, la Vice Parroquia de Pan de Azúcar.

Este pueblo, según se hace notar en dicho auto, tiene en su historia un hecho íntimamente vinculado a la historia religiosa del Uruguay, pues en esa localidad pasó los días de su infancia, sintiendo llamado al sacerdocio el que fue luego, ilustre y santo Prelado de Montevideo, primer Obispo uruguayo; y, como visible disposi-

ción de Dios, fué en el mismo lugar donde el venerado Obispo entregó su alma a Dios.

Los límites de la nueva Parroquia serán:

Por el Norte: la Sierra de Carapé, desde el Cerro del Abra de Castellanos hasta encontrar las nacientes del Arroyo Pan de Azúcar, a su vez, hasta el cruce, en dicha Sierra, del camino que va de Miquis a Maldonado pasando por los terrenos de la sucesión Elizalde, desde el expresado cruce se sigue el mencionado Camino hasta las puntas del arroyo Sauce.

Por el Este: el arroyo Sauce, desde su punta hasta su desagüe en la laguna del mismo nombre, esta laguna y luego el arroyo del Potrero hasta su desembocadura en el Río de la Plata.

Por el Sur: el Río de la Plata desde la desembocadura del arroyo del Potrero hasta la del arroyo Solís Grande en el dicho Río de la Plata.

Por el Oeste: el arroyo Solís Grande desde su desembocadura en el Río de la Plata hasta la del arroyo Tupambá, en el mismo Solís, de aquí se sigue el Tupambá hasta sus puntas en la Sierra de las Animas, y Cerro del mismo nombre, desde este punto las Sierras de las Animas hasta el Cerro del Abra de Castellanos en la Sierra de Carapé.

Con fecha 30 del mes de Abril, fué nombrado, como Cura Vicario de Pan de Azúcar, el Pbro. Antonio González García, que durante algún tiempo desempeñó el cargo de Cura Encargado, librándose el título correspondiente.

Para que lo transcriban

«El Día» y otros diarios

Se recordará que, hace algunos meses, una mujer, sin mayor responsabilidad, denunció que en el Asilo de S. Corazón de Jesús de la calle Defensa, (Buenos Aires), había sido maltratada una hijita suya allí internada. Alrededor de esa denuncia, algunos periódicos encabezados por "La Vanguardia" de Buenos Aires, hicieron una propaganda ruidosa de insultos y groserías, llenando sus columnas de toda suerte de narraciones escandalosas, inventadas para excitar a la plebe ignorante contra las Hermanas y contra la religión.

"El Día", que en estas cosas no pierde ripo, dió a conocer el asunto sin publicar después ninguna rectificación de las que aparecieron en seguida en los diarios católicos.

Pues bien; el juez sumariante, doctor Newton, ha dictado sentencia en el voluminoso proceso instruido para la comprobación del hecho. Después de una serie de consideraciones, resuelve sobreseer definitiva y totalmente en esta causa. . . ¡por no existir delito de ninguna clase cometido contra la menor mencionada!

¿Qué dirán ahora los redactores de "La Vanguardia" y su director Dickmann, quienes, basándose en falsedades y suposiciones, se permitieron ofender a personas dignas de todo respeto en las sociedades cultas?

¿Qué dirá "El Día"?

Se callará como un muerto; estamos seguros de ello. . . a menos de que no se salga con un domingo siete.

Y así seguirá esa prensa llamada liberal, que miente calumnia, difama y enloda, y no trata jamás de reparar los males que hace con su insensatez y su perfidia.

FOR LA MORALIDAD PUBLICA

La inspección de biógrafos en Francia

Comovidos, con justa razón, por el peligro que entrañaban para la moral ciertas exhibiciones biográficas, los intendentes de numerosas ciudades de Francia quisieron repararlas con medidas de policía.

Unos, como los de Marsella, Hyeres, Avignon y Lyon, se limitaron a prohibir la representación de ciertos films determinados (peliculas); otros, como los de Montpellier y de Aix agregaron a la prohibición la obligación de obtener, previo a toda representación, una especie de visto bueno de censura municipal, pero todos están acordes en condenar, sea las obras pornográficas, sea las películas que reproducen "acciones criminales", es decir, hazañas de criminales, ladrones, bandidos y apaches.

Esas medidas no fueron del agrado del Sindicato de los explotadores de biógrafos. El Sindicato del Sud-Est apeló de todos esos decretos al Consejo de Estado, sosteniendo que para ellos representaba un peligro serio el estar sometidos al arbitrio municipal. El Sindicato pedía que los espectáculos de biógrafos sólo competiesen a la autoridad del Ministro del Interior y a la de los jefes políticos (prefectos), del mismo modo que los espectáculos de teatros.

El comisario del gobierno, en sus conclusiones, ha opinado, contrariamente a las pretensiones del Sindicato, que los espectáculos cinematográficos competen, en principio, al derecho de policía de los intendentes, y que ese poder entraña, no sólo la facultad de prohibir un film determinado, sino también la de someter, si hay lugar, cada representación a un visto bueno preventivo, exactamente como se procede con todos los espectáculos de curiosidad, cafés-conciertos, bars y otros.

La alta asamblea, de acuerdo con dichos considerandos, ha rechazado la apelación del Sindicato. Ella consagró así, en esa materia, el poder de policía de los intendentes.

Estos pueden obligar "a los empresarios de espectáculos públicos distintos de los teatros", espectáculos éstos que se definen "escenas en que unos actores vivos representan obras dramáticas". Por más que nosotros no vemos claramente las razones de esa diferencia del punto de vista que nos ocupa—pueden obligar "sobre todo a los explotadores de biógrafos, a sometérlos previamente el programa de sus representaciones, y prohibir las escenas que juzgaran susceptibles de provocar desórdenes, o de ser peligrosas para la moralidad pública".

Nos parece que estas excelentes medidas podrían tener idéntica aplicación en los biógrafos de la capital y de los departamentos de nuestra República.

Proscribiendo la cruz!

¡Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el hecho que se viene reproduciendo entre nosotros, con bastante frecuencia por desgracia, de suprimir el símbolo de la Redención cristiana en muchos actos y manifestaciones relacionados con los muertos.

La repetición de esos casos débese en buena parte a un descuido, excusable si se quiere en los miembros de una familia herida por la desgracia, pero que debiera ser subsanado por aquellas personas allegadas que en los casos de fallecimiento de una persona, toman sobre sí los detalles de entierros y honores póstumos.

Todo esto se refiere a la supresión de la cruz de las carrozas fúnebres y aun, a veces, de la cámara mortuoria. Parece que las empresas de pompas fúnebres, como inspiradas por la corriente irreligiosa de estos tiempos o inconscientemente (lo que es dudoso) llevadas por ella, ponen, por ejemplo, encima de la carroza fúnebre una pira, o la figura del tiempo con la guadaña; otras veces colocan un ángel en el que nada aparece de la idea cristiana.

Pues bien, todo esto debe tratarse de impedirlo las personas católicas, que tienen completo derecho a exigir de las empresas funerarias que se coloque la cruz en los carros fúnebres que transportan los restos de un ser querido, padre, esposo, hijo de un hogar cristiano.

No permitamos que de manera tan subrepticia traten ahora de arrancar la cruz hasta de los actos funerarios.

Y relacionado con lo mismo otra observación más grave corresponde. Desde hace algún tiempo "El Día" coloca sus avisos mortuarios dándole la misma importancia que a unos avisos comerciales.

Ha suprimido de todos ellos la cruz, y podemos asegurar que esa supresión la hace el diario por su sola cuenta: que más de una vez se ven avisos en los que la ausencia de la cruz implica una oposición a los deseos de los deudos del fallecido, pues, como se concilia el hecho de no llevar cruz el aviso con el hecho de decirse: Falleció después de recibir los SS. Sacramentos?

Pues estas contradicciones las hemos visto repetidas veces, y sobre ellas llamamos la atención de las familias católicas.

Ya tienen éstas, frente a la prensa impía, deberes expresos que cumplir, y estos deberes se hacen más imperiosos en estos casos, en que hasta el sagrado respeto a los muertos y al dolor cristiano es puesto de lado para responder a tendencias sectarias anticatólicas.

Tengan bien presente su deber los católicos.

Inspección de Enseñanza Privada

El que suscribe invita al Personal enseñante de los Colegios y Escuelas particulares para asistir a la conferencia que sobre el Tema *La Tuberculosis y la Escuela*, dará el doctor don Justo P. González en el Museo y Biblioteca Pedagógicos, el jueves 14 del mes en curso a las 16 y 30.—Montevideo, 11 de Mayo de 1914.—(firmado): *Serafin Ledesma Morillas*, Inspector de Enseñanza Privada.

CARTAS DE PARÍS

EL FIN DE LA CAMARA

De François Veulliot

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

París, Abril 3 de 1914.

He creído deber retrasar hasta el 3 de Abril esta correspondencia que hubiera debido remitir el último día de Marzo. La Cámara electa en 1910 robaba el final de su existencia: sólo le faltaban pocas horas de vida. Me pareció oportuno esperar su último suspiro, a fin de poder entregar a ustedes su oración fúnebre.

Tal hecho sucedió esta noche. La Cámara expiró a eso de la una de la mañana, tras un debate supremo que se asemeja a una agonía y casi a una descomposición. El decreto convocando a los electores para el 26 de Abril ya se dictó. Los diputados, de nuevo candidatos,—lo que nunca dejaron de ser en el fondo—han volado para sus distritos respectivos. Ya se inició la campaña electoral.

Ese gran combate se libra así bajo la presidencia del gabinete Doumergue, es decir, bajo la dominación de un ministerio anticlerical y demagógico, que no tiene pasión más tenaz ni más violenta que el odio a la Iglesia, ni aliados más íntimos o imperiosos que los socialistas revolucionarios. Los últimos esfuerzos multiplicados por la oposición, para deshacerse de esa pandilla gubernamental a la cual había tenido la debilidad de entregar el poder, han quedado estériles y yanos. Doumergue, apoyado en los temores y esperanzas que supo esparcir hábilmente entre los diputados candidatos, ha resistido todos los asaltos. Es dueño del terreno.

Ese desenlace basta para juzgar y condenar a la legislación de 1910. Esta ha traicionado la misión que tenía que cumplir y las esperanzas que muchos habían fundado en ella.

Cuando surgió de las urnas, hace cuatro años, el partido radical estaba en su apogeo, pero ya llevaba consigo gérmenes de decadencia y de disolución. La opinión pública aspiraba confusamente a una política más sana, más ordenada, más pacificadora. Se creyó que la nueva Cámara, a pesar de las fuerzas que el radicalismo conservaba todavía en ella, obedecería más o menos esa corriente popular y que, si bien no realizara el resurgimiento deseado por todos los buenos franceses, al menos trabajaría en conseguir su realización. Los electores le habían dado, además, para conducirla y ayudarla en esa obra, un mandato formal y preciso. La mayoría da ellos se había pronunciado a favor de la reforma electoral. Ahora bien, la reforma electoral, entendida tal cual lo había pedido y comprendido el sufragio universal, podía sustituir, en el porvenir, las pequeñas influencias y las mezquinas combinaciones locales que favorecían la política de las banderías y de los intereses, por una vasta organización de los partidos capaz de hacer triunfar la política de principios e ideas. No sería aún, por supuesto, el triunfo inmediato y seguro de los principios e ideas más justas; pero sería ya, al menos, por cierto parte una situación más propicia para su propaganda y extensión, y por otra parte, el achicamiento y quizás la desaparición de la tiranía radical, fundada sobre todo en una coalición de rencores y de apetitos.

Esa reforma electoral, una vez realizada, ¿acaso hubiera dado todos los resultados que sus promotores esperaban? Cuestión dudosa y que no trataremos de contestar aquí. Sólo constatamos hechos: es, primero, que el escrutinio de 1910 reclamaba su ejecución y, en segundo lugar, que esa manifestación del sufragio universal despertaba, en muchos ciudadanos, grandes esperanzas.

Ya se sabe cómo se perdieron esas esperanzas. La legislación, electa hace 4 años, nos ha mostrado cómo una minoría compacta, hábil y tenaz pudo dar cuenta de una mayoría sin cohesión, sin disciplina y sin perseverancia. Los partidarios de la reforma electoral eran los más numerosos; pero, unidos sólo en esa cuestión, por sus ideas políticas pertenecían a las diversas fracciones de la asamblea. Se veían, entre ellos, los miembros de los distintos grupos de la oposición, mezclados con cierto número de radicales

